

*Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín
Carrión" Núcleo de Bolívar*

Cien poemas del alma

Guillermo Jibaja Lemos

POESÍA

Es la sublime expresión del alma humana, un armonioso juego de palabras que constituyen el verso y la estrofa, sujetos a pautas de metro y rima, que revelan el pensamiento que se eleva a las más altas esferas.

Esta mágica irradiación cerebral es cual antorcha que lleva de las tinieblas a la luz, río que fluye por la verde y apacible campiña, entonando un himno sonoro de optimismo, ave que vuela raudo al infinito, vehículo que rueda en la autopista de la meditación, de la ilustración y el entretenimiento.

Ella capta los momentos placenteros de la vida, como también los pasajes de sinsabores y adversidades, es tiempo de la dicha y el dolor, de la dubitación y la esperanza, define el ciclo de la alegría y el amor, así como de los instantes de desilusión.

El poeta se inspira en la invocación a Dios de todos los días, en el amor a la familia y la patria, en la contemplación de los paisajes de la naturaleza, en la admiración de la belleza en múltiples formas, en la rememoración de las gestas grandiosas de la historia, en la exaltación de los valores supremos del hombre, en la gracia, elegancia y espiritualidad de la mujer.

La poesía se funde en el axioma ético y estético, tiene forma y estilo, tiene cuerpo y alma. Da cuenta de los acontecimientos más significativos y solemnes de la vida, por eso advierte la felicidad de una madre al dedicar sus cuidados a su hijo amado, la lealtad y el heroísmo en la defensa de la patria que cumple el soldado con el fusil al hombro, el empeño del atleta por llegar a la meta, la alegría del maestro cuando sus alumnos aprenden la lección, la mansedumbre del sacerdote al celebrar la eucaristía, el fervor del campesino al labrar la tierra para echar en ella la semilla, la felicidad del artesano que con sudor culmina su trabajo.

La poesía es la mejor expresión del romanticismo, de la espiritualidad, de la honestidad, de la religiosidad y del civismo. Pero la poesía es también voz de denuncia y reclamo, reto contra la violencia y la opresión, contra la injusticia y la tiranía; es grito estridente de rebeldía, es corriente que clama por el imperio de la libertad y la justicia social.

Es por todas estas consideraciones que existe poesía religiosa y patriótica, política y guerrera, poesía romántica y poesía protesta, como también hay poesía infantil, juvenil, de la adultez y la senectud.

¿Quién no ha sentido en las fibras íntimas de su ser una incomparable emoción al leer o recitar un poema de amor, un poema épico o nostálgico?.

El Autor

La producción poética de Guillermo Jibaja, bien podría ubicarse entre el romanticismo y el modernismo por su estilo y sus recursos literarios.

Quizá el sentido de sus expresiones y sus interrogantes, de sus dubitaciones encuadre en el marco del individualismo romántico, cuya proclama es la expresión espontánea, con libertad estética y proyección absoluta del alma individual en la obra literaria, envuelto en la melancolía que la lleva muchas veces a la desesperación.

En el romanticismo, como bien sabemos, se trataba nada menos que del derecho del poeta a seguir la voz de sus sentimientos.

Si nos basamos en el criterio filosófico de Martín Heidegger, “la angustia revela toda la absoluta problemática del ser y de sus posibilidades infinitas. La última de estas posibilidades es la muerte”.

Al referirnos a los poetas conocidos como “simbolistas” y subtítulos “los malditos”, como Baudelaire, Verlaine o Mallarmé y luego a los nuestros, como Medardo Ángel Silva, Humberto Fierro, Arturo Borja, quienes consideraban la obra literaria, concretamente la poesía como la expresión o compensación de las desilusiones de la vida; ahí podemos ubicar la esencia de la producción poética de Guillermo Jibaja.

Escojamos un fragmento del poema “Lloviendo” de Pablo Verlaine, traducido del francés por Llorente para comprobar nuestro aserto:

“En mi ventana llueve agua del cielo;

llanto en mi corazón.

*¿De dónde viene el vago y triste anhelo,
causa de mi aflicción?”*

Y nosotros bien sabemos de donde arranca la aflicción en la vida de nuestro poeta cuando canta en “Por ella”, “Yo la amaba, Señor!, yo la quería...”

Suena a imprecación o reclamo en medio del recurso de la fe que lo sostiene y, desde luego, se aprecia el ángel tutelar de su madre, cuyo amor lo salva del naufragio.

Su hondo estremecimiento por el amor perdido o mal correspondido, nos llevan a recordar a Amado Nervo o a Poe con su pavoroso estribillo del “never moure” que es la tónica de todos los poemas amorios de Guillermo Jibaja.

Fuera de este motivo fundamental de sus versos; destacamos otros de estilo fresco y vivificante como cuando se pregunta “¿Qué es poesía?” y la define en estrofas de concepción bucólica; o aquellos que dedica a sus padres, especialmente a esa figura bendita de su madre, filial anhelo; o ese sincero canto del retorno a su tierra natal, en donde se estima el paso del tiempo y el reencuentro con el equilibrio emocional y la paz interior en tiernas estrofas.

En cuanto a la versificación mantiene la preferencia por las formas clásicas de la medida y la rima, como lo son, por ejemplo sus sonetos o sus cuartetos consonantados; en esta situación nos recuerda el estilo de quien fue su maestro, Jaime Enrique Velasco , así también, tuve la satisfacción de contarlo en mis aulas, como distinguido alumno.

Teresa León de Noboa

¿QUÉ ES POESÍA?

Un amanecer con el cielo despejado
que deja ver el sol muy reluciente,
un despertar alegre y apacible
que dibuja más amplio el horizonte,
Es poesía.

Una tarde algo gris, con arcoiris
que sucede a la lluvia que termina,
una noche de luna y estrellada
romántica para dos enamorados,
Es poesía.

La rosa que se abre en la mañana
inundando el ambiente de perfume,
el trigal cobijado por el viento
que hace mecer con ritmo las espigas,
Es poesía.

El río que resuena en la cascada,
el lago que se duerme en el silencio,
el monte que se muestra tan solemne,
la playa que se besa con el mar,
Es poesía.

Un pájaro en la rama muy ufano
gorjeando de amor por su calandria,
la madre selva que trepa la ventana
y el colibrí que le roba su miel,
Es poesía.

Ese pastor que cuida su rebaño
triste en la soledad del pajonal,
o el agricultor que ara la tierra
para echar en ella la semilla,
Es poesía.

El obrero que entrega su trabajo
en favor del progreso de la Patria,
el soldado que cuida sus fronteras
y el maestro que forja su grandeza,
Es poesía.

El niño que se aferra a su juguete
para hacer derroche de alegría,
la joven que sonríe con dulzura
al galán que le hace compañía,
Es poesía.

El padre que se fue para la guerra,

y de él sólo llegó la gran presea,
la madre que se inclina ante su altar
para rezarle a Dios por su hijo enfermo,
Es poesía.

El esplendor alegre de una fiesta,
la impresión que deja el gran desfile,
el cortejo que fúnebre regresa
después de sepultar al ser querido,
Es poesía.

La risa de los chavos del Colegio
cuando felices salen de paseo,
el llanto lastimero del mendigo
a quien la vida le dejó su huella,
Es poesía.

Amar a plenitud de corazón,
Sufrir en el dolor sin desmayar,
Luchar por alcanzar el ideal,
Vencer en la conquista de la libertad,
Es poesía.

28-06-1987

PARA ZULEMA

Recuerdo aquella noche, de gala y fantasía,
la noche que mis ojos vieron en ti la luz;
y resuena en mi oído la música armoniosa
a cuyo son, ardiente, bailabas con primor...

Toda tú reflejabas belleza y armonía,
esos tus lindos ojos brillaban con fulgor;
y, tierna y dulcemente, como un Ángel del Cielo
me dijiste tu nombre que no podré olvidar...

Te miré fijamente y te hablé con voz suave,
te expresé mi cariño, mi dicha, mi ansiedad;
juré amarte siempre, amarte con delirio,
y te entregué entero mi tierno corazón...

Y desde aquel momento sentí que te quería
como a nadie en la vida, con amor inmortal;
porque eres en mi vida como una melodía,
porque eres la estrella de mi felicidad.

Pero ha pasado el tiempo mareando mi destino,
y hoy mis ojos te buscan, te reclama mi voz;
más, sólo tu recuerdo ha quedado en mi mente
y un dolor profundo dentro del corazón.

15-05-1961

POR ELLA

Yo la amaba, Señor!, yo la quería
como nunca más en la vida podría,
me saciaba la miel de sus besos,
me alumbraba la luz de sus ojos...

Eran sus manos blancas, dos claveles
bien fragantes y suaves cual armiño,
y de la esbeltez de su corpiño
parecían brotar bellos vergeles...

Tenía hermosa y blonda su melena,
su boca, era cual fuente de dulzura,
su cuerpo era sutil y su alma pura,
tenía el rostro fresco, de azucena...

Por ella, florecieron los rosales,
a su paso cantaban los jilgueros;
por ella, dieron fruto los higüeros
y entonaban su himno las vestales...

Ella era mi dicha, mi fe, mi anhelo,
ella era un ángel que bajó del cielo;
hoy, ya sólo es musa de mi poesía,
hoy, sólo es imagen de mi fantasía.

15-05-1965

EL DÍA QUE ME QUIERAS

El día que me quieras florecerán las rosas,
cuando juntos crucemos la vera del camino,
cogidos de las manos, unidos al destino,
su nueva dimensión tendrán todas las cosas...

El alba asomará de entre las nubes
que en breve se pondrán de otros colores,
en la tierra cantarán los ruiseñores
y en el cielo un coro de querubes...

Será más puro el aire, más sereno
y se verá más amplio el horizontes,
nueva luz brillará del llano al monte,
y no aparecerá rayo ni trueno...

Será más claro el día y la noche estrellada,
tendrá más agua el río y más olas el mar,
cruzaremos los dos sin miedo a naufragar
a bordo de una barca segura y encantada...

El día que tus ojos iluminen mi cielo
tendrá claro fulgor la noche de mi vida,
mi corazón sangrante curará la herida,
y ya no sufriré cansancio ni desvelo...

Cuando me des tu amor, no habrá barrera,
ni nada que se oponga a nuestra suerte,
para juntos seguir hasta la muerte,
por eso aquel día será de primavera...

Y cuando entre los dos no hayan quimeras,
cuando tú me des la dicha de tenerte,
sólo entonces mi bien podré decirte:
te doy todo mi ser porque me quieras.

OTRO ANIVERSARIO

Hace diez años ya de aquel encuentro
cuando te conocí la vez primera,
hace diez años ya, y tú no has vuelto,
y pienso que fue sólo una quimera...

Cual destello de luz llegaste riendo
a encender el fuego de mi pecho,
mi corazón por ti sigue latiendo,
pero ya nuestro nido está deshecho...

Un tiempo nos amamos, después? Nada...
cual vendaval te fuiste de mi lado,
fue nuestro amor débil alborada,
flor que murió en el invierno helado...

Nos forjamos un mundo tan ideal,
y dejamos que nuestra fantasía
nos fabrique un palacio de cristal
donde juntos saciar nuestra ambrosía...

Nos prometimos tanto, nos juramos
fundir nuestras vidas sólo en una,
pero apenas los dos nos alejamos,
el destino torció nuestra fortuna...

Hoy, de ese amor lejano, nada queda,
sólo unas cartas, huellas del pasado,
y una sombra fija en la vereda
que no quiere apartarse de mi lado.

AQUELLA NOCHE

Era noche de luna, bella noche,
tú estabas en la fiesta muy radiante,
todo era alegría en ese ambiente,
y bailabas con gracia y elegancia.

De repente llegué y aquel instante,
sentí en el corazón dicha inefable,
fue sólo verte para darme cuenta
que eras mi amor que lo creí distante.

El vestido de seda que llevabas
ceñido a tu talle de princesa,
dibujaba muy bien la gran silueta
de tu cuerpo tan tierno y tan sensual.

Con aire juvenil te deslizabas,
toda llena de encanto y lozanía,
con la misma esbeltez de un bello cisne
al armonioso ritmo de la orquesta.

Con tu mirar inquieto cautivabas
a cuantos suspirábamos por ti,
y de tu boca fresca y exquisita,
dejabas escapar risa coqueta.

Y de pronto surgió lo inesperado,
tus ojos se encontraron con los míos,
yo me acerqué de pronto a tu lado,
y te invité a bailar un lindo vals.

Aceptaste mi mano complacida,
y no se que sentí aquel momento,
ya que de gozo mi pobre corazón
parecía salir fuera del pecho.

Te cortejé galante y orgulloso,
me miraste a los ojos, dulcemente,
suspiraste, y luego sonriendo,
me lo dijiste sí, seré tu amante.

Yo no podré olvidar aquella noche
que orientó el rumbo de mi vida,
y todavía perdura aquel recuerdo
que lo gravé en el fondo de mi alma.

SÚPLICA DE AMOR

No seas mujer tan esquiva,
por qué tú me tienes sufriendo,
si sabes que mi alma está triste,
no le ocasiones la muerte.

Mis labios repiten tu nombre,
mis ojos suspiran por verte,
mi corazón por ti late,
y estás grabada en mi mente.

No me niegues linda tu cariño,
lo necesito tanto, bien mío,
por eso, amor, yo te pido
me correspondas pronto, mi cielo.

Conmigo tendrás amor puro,
no tengo riquezas ni honores,
pero en cambio si te ofrezco
quererte más que a mi vida.

Contigo tendré dicha plena,
mis días serán más felices,
serás el consuelo a mi pena
y remedio a mi desvelo.

Juntemos los dos nuestras vidas
poniendo a Dios por testigo,
y roguémosle nos conceda
felicidad siempre eterna.

Si me quieres, cariñito
y me das tu corazón,
brillarán más las estrellas
y tendrá más luz el sol.

MANANTIAL DE AMOR

¡Oh divina mujer!, bella princesa,
de esbelta figura, graciosa y alegre,
atractivo sin par tiene tu cara
y tu cuerpo sensual con olor a violetas.

Cuando caminas con gracia y donaire,
todos admiran tu gran silueta,
y a cada paso vas describiendo
el sendero floral del embeleso.

Tu rubia cabellera te llega a la espalda,
semeja un trigal en primavera,
y cada vez que mueves la cintura,
de allí brotan olas que invitan a remar.

Tienen tus ojos un mirar profundo,
que se clava hasta el fondo del alma;
tu boca es fuente de donde fluye
la sonrisa coqueta que cautiva.

Quien tiene la dicha de estar contigo,
se complace y deleita en lo infinito,
ya que todo en ti es singular belleza,
es candor, es virtud, es ritmo y poesía.

Eres como el agua pura y cristalina
que mitiga la sed del sitibundo,
tienes el encanto de un rosicler,
eres vida mía, manantial de amor.

VUELVE A MI

Dime por qué te fuiste sin motivo
y me dejaste solo entre las sombras,
no te importó causarle cruel herida
a este corazón que por ti sangra...

Bien sabes que te quiero con locura,
que no puedo vivir sin tu cariño,
no tardes en volver, no me abandones,
tú eres la razón de mi existencia...

Quiero oír tu voz, quiero mirarte,
sentirte junto a mí toda la vida,
me hacen falta la paz de tu sonrisa
y el placer sensual de tus caricias...

No te olvides de mí, te necesito,
ven a darme de nuevo la alegría,
devuélveme la calma que he perdido,
entregame tu amor que tanto ansío...

Regresa por favor, ven a mi lado,
no me niegues la dicha de tenerte,
ven pronto a calmar mi desvarío,
si no vuelves, yo muero, vida mía.

NAVIDAD

Es noche de diciembre y hace frío,
el cielo está sereno, quieto el mar;
y en la tierra repite el vocerío
ya ha llegado Dios para reinar.

Es noche de amor, es Nochebuena,
los niños sólo piensan en jugar,
en cada corazón hay dicha plena,
ya que nació Jesús en un pajar.

Ya salieron de fiesta los luceros
y brillan con toda intensidad,
ya se oye el trinar de los jilgueros,
ya las campanas tocan Navidad.

Hacia Belén se dirigen los pastores,
una fiel estrella les señala el camino,
le llevan a ofrecer fragantes flores
a aquel hermoso niño, rey divino.

En humilde pesebre está el infante,
es precioso, su gracia es sin igual,
es el astro más bello que en levante
ha brillado por magia celestial.

La Virgen le acaricia con ternura,
le nutre con su seno maternal,
San José le contempla con dulzura
y los ángeles guardan el portal.

Siendo rey ha nacido en pobre cuna,
para así enseñarnos la humildad,
su sonrisa es la máxima fortuna
y la mayor grandeza es su bondad.

Ha venido a traernos la alegría,
y a todo el que sufre darle paz,
él es nuestro faro, nuestro guía,
inclinemos la frente ante su faz.

Que no se quede sólo en frío lecho,
si él ha venido al mundo para amar,
hagámosle un Belén en cada pecho,
no le dejemos fuera, ha de llorar.

¡Oh divino niño, mi Jesús amado,
por el gran prodigio de tu Navidad,
mira este mundo hoy convulsionado,
salva el destino de la humanidad.

Pon tu mirada sobre la tierra,
no la abandones, aleja el mal,
que no haya hambre, que no haya guerra,
danos tu amparo Dios inmortal.

JUVENTUD

Edad feliz, espacio de la vida,
que te abres cual capullo en flor
del jardín de la tierra prometida,
edad de la ilusión y del amor.

Río que corres presto, ave inquieta,
tiendes las alas hacia un ideal,
para hallar la cumbre que es tu meta,
debes luchar con valor sin igual.

Etapla primordial de la existencia,
tiempo para la acción y la esperanza,
tienes del cristal la transparencia,
y avanzar es tu máxima confianza.

Miras de frente hacia el firmamento,
sin temblar, ni inclinar la cabeza,
eres libre y tenaz como el viento,
y del cóndor tienen su grandeza.

No desmayas jamás en tu empeño,
sois firme cual montaña de granito,
desterrar la injusticia es tu sueño,
la libertad reclamas con tu grito.

El deporte hace ágil tu cuerpo
y le da claridad a tu mente,
el estudio y el arte, a su tiempo,
todos juntos te forjan valiente.

Juventud, sois talento y firmeza,
la amistad y la paz son tu lema,
la virtud practicáis con nobleza,
y ponéis muy en alto tu emblema.

Juventud, gran tesoro del mundo,
despegáis de tu muelle sin apuro,
cual velero que por el mar profundo
base a anhelar en un puerto seguro.

Juventud abnegada y constante,
de la patria, promesa y anhelo,
llegarás al destino, adelante,
como premio a tu propio desvelo.

QUINCE PRIMAVERAS

Dedicado a mi sobrina Carmen Alejandra

El día amaneció bien despejado,
no hay nube que empañe el horizonte,
hay pájaros en torno a tu ventana,
que te despiertan con sus dulces trinos.

Las flores ostentando sus colores,
este día te ofrecen más perfume,
rosas, claveles, lirios, azucenas,
compiten por igual con tu belleza.

En el curso dorado de tu vida,
estás cumpliendo quince primaveras,
y luce más radiante tu hermosura,
más soñadora tu alma transparente.

El azul de tus ojos resplandece,
con el mismo fulgor de las estrellas,
y los rayos del sol bien se parecen
al destello de luz de tus rubios cabellos.

Que seas muy feliz bella princesa,
a cada instante el cielo te sonría,
que tengas la frescura de la fuente,
la albura de una gota de rocío.

Que en tu corazón solo aniden
la virtud, la nobleza y el amor,
y en la hondura de tu pensamiento,
sólo tengas por meta el ideal.

Mañana, que el tiempo haya pasado,
cuando se cumplan todos tus anhelos,
que forjarán con suerte tu destino,
entonces le darás gracias a Dios.

La Armenia, 06-11-1999

RITMOS DE ÍNTIMA ALEGRÍA

En la exaltación de Amable Libertad, Reina del Magisterio de la Tercera Edad.

Rosas, claveles, lirios y azucenas
adornan el espléndido escenario,
y el perfume que esparcen esas flores,
nos invita a admirar la brillantez del acto.

Esta tarde de julio será eterna
en el recuerdo de tus compañeros
que en expresión galante te eligieron
su hermosa Reina de la Tercera Edad.

Y aquí está presente tu familia,
tu esposo, compañero de tus dichas,
tus hijos que criaste con cariño,
y tus nietos que alegran tu existencia.

Guaranda otra vez está de fiesta
para rendirle culto a tu belleza,
hay fulgor en las lomas y los prados,
alegría en los rostros de su gente.

En el diáfano azul de nuestro cielo,
el sol ha venido a contemplarte,
y colibríes de todos los colores,
te arrullan con sus trinos, dulcemente.

Amable Libertad son tus dos nombres
que sintetizan tu señorial grandeza,
y en tu vida de límpida presencia,
se acumulan acciones elocuentes.

En la alegre quietud de tu semblante
se refleja la paz de tu alma blanca,
y el transparente brillo de tus ojos
se semejan a la luz de las estrellas.

Maestra por esencia, noble amiga,
y de excelsas virtudes relicario,
esposa fiel, buena y abnegada,
madre sublime, tierna y cariñosa.

El tiempo ya plateó tu cabellera,
ostentas con honor tu experiencia,
ya circundan arrugas en tu frente,
y se halla en plenitud tu inteligencia.

Las fuentes y los ríos te sonrían,
que a tu paso se incline el arcoiris,
y las Vestales en mágico concierto,

ciñan tu frente con la real corona.

Que seas muy feliz, virtuosa dama,
que se expanda risueño tu horizonte,
y que el Señor de los Cielos te conceda
por amor, muchos años más de vida.

04-07-2000

EL BOLERO

Romántica expresión del alma inquieta,
temas inolvidables que nos place escuchar
en voces de Los Panchos o de Lucho Gatica,
de Leo Marini o Armando Manzanero.

Sublime inspiración de rítmicas cadencias
que se oyen armoniosas en cuerdas de guitarra,
le cantas a la vida, al amor y al ensueño,
revives el idilio de los enamorados.

El Reloy, Marabú, La Pared, Rayito de Luna,
Flor sin Retorno, Interrogación y cientos más,
son temas que nunca pasarán de moda,
ya que el amor no pierde actualidad.

Tus notas musicales agradan al oído
y al pecho le inflaman de emoción,
porque hacen recordar el romance vivido,
o la triste plegaria de la desilusión.

El bolero es el alma del trovero
en la conquista de un corazón,
que delinea el numen del poeta
y del artífice de la sinfonía.

La Armenia, 20-03-2002

FELIZ CINCUENTENARIO

Casa de la Cultura siempre altiva,
ondeas tu señal, con transparencia;
ya que bajo tu cielo se cobijan
los artífices del triunfo de la Patria.

Es la institución que ha marchado
fiel al ideal de Benjamín Carrión,
de hacer que se conozca al Ecuador
como país amante a la cultura.

El fue quien la fundó con intención
de que a nuestro país se lo respete,
por eso Jorge Enrique Adoum bien lo llamó
“El Gran Señor de la Nación Pequeña”.

Nuestra Casa local está de fiesta,
ya que ahora cumple su cincuentenario;
hay júbilo en los rostros de sus miembros,
es muy alto el ánimo de sus empleados.

Son cinco décadas de acciones elocuentes
en el culto del libre pensamiento,
en el cultivo intenso de la poesía,
en la educación, el arte, el periodismo.

Augusto César Saltos fue el primero
que presidió la Casa en nuestra tierra,
su fecunda labor se plasmó en obras:
biblioteca, museo, la Revista Altiplano.

Después le siguen por cortos intervalos
Luis Benigno y Roberto Alfredo Arregui,
dos claros talentos de la misma estirpe,
que dejan marcada su indeleble huella.

Llega a presidir Gabriel Secaira,
hombre de letras y gran jurisconsulto,
y en esta etapa de diáfana regencia,
se logra adquirir su local propio.

Le sucede José Humberto González,
guarandeño ilustre por mil títulos,
él adquiere el predio de la calle Sucre,
soñando convertirlo en salón auditorio.

Preside Teresa León, la excelsa poetisa,
la primera mujer en tan alto estrado,
ella conduce con gran inteligencia,
marcando hitos sublimes, perdurables.

Jaime Velasco en su corto mandato
regenta la Casa con honor y sapiencia,
pero cuando de él mucho se esperaba,
ese ideal se trunca con su muerte.

Asume la Presidencia Fausto Silva,
quien con dotes de intelectual y caballero,
mantuvo el prestigio ya alcanzado,
y enciende la luz del ideal en las conciencias.

El tiempo ha pasado lentamente,
y hoy se halla al frente Gabriel Galarza,
él es quien preside el cincuentenario,
para fijar con brío, rumbos nuevos.

09-05-2003

EL COLIBRÍ

Eres el ave que más admiro
por la vistosidad de tu cuerpo pequeño,
también te llaman quinde, picaflor,
garganta de rubí, cabellos del sol.

Originario de América del Sur,
de la familia de las troquílidas,
en Ecuador hay ciento treinta especies,
que a diario visitan los jardines.

Tu plumaje es muy reluciente,
y de gran variedad de colores:
verdiazul, amarillo, rojo, violeta,
con irisación de brillo metálico.

Tu pico largo y agudo está dispuesto
para libar el néctar de las flores,
sin jamás hollar sus delicados pétalos,
ya que tu sorbo es tierno trino, candoroso.

Con tus alas que extiendes con presteza,
vuelas tan fugaz como un rayo,
asciendes, descienes, adelante, atrás,
como verdadero acróbata del aire.

En el aire embistes a otros pajarillos,
no importan que fuesen mayores a tí,
y cuando al fin logras alejarlos,
de júbilo lanzas silbidos estridentes.

Tienes la majestuosidad del arcoiris,
despiertas la vibración de los sentidos,
te exaltan en sus versos los poetas,
y los pintores te exhiben en sus cuadros.

PERSONAJES Y GOTITAS DE HISTORIA

Muerto Atahualpa cuando “anocheció el mitad del día”
Rumiñahui fue líder de la resistencia indígena,
secundado por Tucomango, Quimbalimbo, Zota Urco,
Quingalumba, Zopozopangui, Nina, Razo Razo.

Pero la superioridad de las armas de fuego
junto al espíritu supersticioso de los indios,
facilitó la conquista de los españoles,
y nuevos personajes habitan nuestras tierras.

Los Pizarro, Orellana, Almagro, Benalcázar,
Alvarado, Díaz de Pineda, Añazco, Ampudia,
Zaera, Puelles, Pacheco, Mercadillo, Ramírez Dávalos,
hicieron cuantas expediciones y fundaciones.

Se constituyó la Audiencia de Quito,
marco inicial de nuestra nacionalidad,
varios Presidentes tuvieron prestancia,
pero ninguno como el Barón de Carondelet.

Pedro Vicente Maldonado y el Padre Juan de Velasco,
dos luminarias de la etapa colonial;
Miguel de Santiago, Pampite, Caspicara,
genios sublimes del arte quiteño.

Mariana de Jesús, Azucena de Quito,
la mujer que brilló en santidad;
Manuela Cañizares y Manuela Sáenz,
dos mujeres de temple y coraje.

Espejo, el precursor de nuestra independencia,
Mejía y Olmedo, quienes lucharon por suprimir la mita,
Bolívar, quien comandó la campaña libertaria,
Sucre, el gran vencedor en Pichincha.

El Distrito del Sur de la Gran Colombia
sufrió la artera invasión del Perú,
pero el Mariscal Antonio José de Sucre
los derrotó en la Batalla de Tarqui.

Surgió pronto el Estado de Ecuador,
asumió el poder el General Flores,
quien implantó el militarismo extranjero,
pero a fin la Revolución Marcista lo derrocó.

Rocafuerte, García Moreno y Alfaro
la gran trilogía de Jefes de Estado,
Montalvo, quien combatió la tiranía,
Mera, el autor del Himno Nacional.

González Suárez, veraz historiador y gran patriota,
Jorge Icaza, el célebre autor de Huasipungo,
Velasco Ibarra, auténtico adalid del pueblo,
Benjamín Carrión, el Señor de la Cultura.

A MI MADRE

Madre, yo quisiera en este feliz día,
decirte al oído, con tiernas palabras:
eres hada buena lo que yo más quiero,
porque soy, Señora, vida de tu vida.

Cómo no desearte dicha, madre mía,
si soy un retoño de tu propia carne,
cómo no adorarte con toda mi alma,
si en las venas llevo de tu misma sangre.

Doy gracias al cielo por don infinito
de tenerte cerca y así contemplarte;
al Señor le pido te mantenga viva
y que él te conceda su divina gracia.

Nací de tu entraña, por eso te quiero,
lacté de tu seno, sentí de tu aliento,
cual ángel custodio velaste mi sueño
cuando a tu regazo feliz me dormía.

Reíste conmigo de mis travesuras,
y juntos sufrimos las adversidades,
me enseñaste a besos el camino recto
por donde seguros siguieran mis pasos.

En tus tiernos brazos aprendí a ser niño
y con tus consejos empecé a ser hombre,
hoy, con el escudo de tus bendiciones,
cruzo por el valle de penas y lágrimas.

Como me enseñaste mi buena maestra
el abecedario con todas sus letras,
la primera suma y el primer dibujo,
cuentos y canciones, preces y oraciones.

Mientras yo crecía, tú me custodiabas,
y me prodigabas tus sabias lecciones,
si yo me alegraba, tú te contentabas,
y si yo sufría, conmigo llorabas.

Muy demañanita tu voz escuchaba
cuando madrugabas para ir a la iglesia;
ante el Crucifijo a Dios le implorabas
que a todos tus hijos les llegue sus dones.

Y luego, a la noche, rezabas las preces,
a la Virgen Madre del Dios de los cielos,
y en tus bellas manos con fe deslizabas
una a una las cuentas del rosario.

Cuántas veces te hallé fatigada,
sin horario en las diarias tareas,
preparando el manjar de la mesa,
o arreglando entorno la casa.

Rápido y sin manchas lavabas la ropa,
después a la plancha, el botón que falta,
y como si fuera por arte de magia,
listo el uniforme para ir al colegio.

Jamás de tus labios se oyó la blasfemia
ni ante los momentos de desilusión,
nunca renegaste de los sinsabores,
pues tu sufrimiento es santa oblación.

En ti se congregan todas las virtudes
como una diadema que adorna tu vida,
tienes pura el alma, limpia la conciencia,
eres madre buena, noble y abnegada.

Esas canas blancas que cubren tus sienes
son las huellas puras de tu sacrificio,
y aquellas arrugas que cubren tu frente,
llevas cual trofeo de tu misión santa.

¡Madre idolatrada!, tu hijo desea
que nunca se apague de tu rostro bello
la suave sonrisa que hay en tus labios,
ni la luz radiante de tus dulces ojos.

RETRATO DE MI MADRE

Su tez era muy blanca,
como de terciopelo,
eran claros sus ojos,
rosadas sus mejillas.

De elegante presencia,
su voz, bien armoniosa,
la mirada serena
y dulce su sonrisa.

Tornó en hilos de plata
su dócil cabellera,
y unas nobles arrugas
circundaron su frente.

Si era de rostro hermoso,
fue más bella en esencia,
tenía pura el alma
y el corazón ferviente.

Fue franca y bondadosa,
tan veraz y sincera,
honorable y clemente,
tan llena de virtudes.

Maestra por vocación,
incomparable amiga,
firme en la fe cristiana
y en los altos valores.

Cumplió con reverencia
su misión de este mundo,
ella fue digna esposa
y madre sensitiva.

Sus manos suplicantes
las elevaba al cielo,
pidiendo por los suyos
de Dios dicha y consuelo.

Este es el fiel retrato
de una madre buena,
que enalteció la vida,
y que hoy, ya está muerta.

01-11-1998

VIAJE HACIA EL CIELO

¡Madre Idolatrada!, te has ido para siempre,
has retornado al Padre por quien fuiste creada,
porque en la vida fuiste tan santa y abnegada,
hoy, ya tu ser goza de Dios dicha y consuelo.

Has ido al dulce encuentro con el Crucificado,
llevas en tu equipaje sólo buenas acciones,
por eso que el Señor ya te habrá colocado
en la mansión eterna de sus predestinados.

Descansa tu cuerpo libre ya de males,
pues ya no sentirás dolores ni fatiga,
pero tu alma blanca se sentirá dichosa
al gozar del Eterno el premio tan deseado.

Tus manos piadosas se han tornado yertas,
tus ojos sin luz, sin color tu rostro,
y tu corazón bondadoso y tierno,
se quedó muy frío, frío y en silencio.

Tu puesto está vacío, tu voz ya no se escucha,
has iniciado el viaje que no tendrá retorno,
nos dejas el recuerdo grabado en nuestras almas
y tu lección de paz que bien la cumpliremos.

Tu esposo que nunca se apartó de su lado
hoy llora tu partida, está desconsolado,
tus hijos que criaste con amor y develo,
sufrimos esta prueba con dolor infinito.

Nuestras vidas sin ti, hoy han quedado mustias,
ya no hay la alegría que le dio tu presencia,
sólo nos invaden lágrimas y sollozos,
pero nos resignamos, sintiéndote en la gloria.

Sí hay algo tan cierto que decir yo debo,
y es que tu muerte tiene un don sublime,
porque las rosas que un día sembraste,
han florecido juntas en un lindo ramo.

Un ramo que mañana lo podré en tu fosa,
ofrenda de un hijo a su madre ausente,
y en el jardín amado que tanto cuidaste,
florecerán más rosas en cada noviembre.

Ya ves, como ha llegado el fin de tu existencia,
se esfumó tu presencia, pero tu nombre vive,
has muerto Madre Mía, o mejor, tú no has muerto,
has emprendido el viaje feliz hacia el cielo.

TRISTE RECUERDO

En el aniversario de la muerte de mi querida madre Señora Profesora María Esther Lemos.

Hoy se cumple un año desde que te fuiste,
vestida de blanco, ¡oh Madre Querida!,
con tu faz risueña y las manos juntas,
al viaje solemne, sin jamás volver.

Marcó el calendario uno de noviembre,
dolida la tarde, te rindió su adiós,
y tú te quedaste por siempre dormida,
para despertarte ya en la eternidad.

Partiste en silencio un viernes furtivo,
por la senda azul, rumbo al paraíso,
alfombrada de azahares y de azucenas,
que inflaman ese espacio de perfume.

Dejaste franqueada esta vida terrena,
para irte a habitar en otra mejor,
donde todo es dicha y claridad plena,
por ser la sublime morada de Dios.

Tu alma viajera libró las distancias,
surcando ligera las constelaciones,
para al fin llegar diáfana y radiante,
a la mansión de los bienaventurados.

Salió a tu encuentro la Virgen María,
la que te condujo ante su hijo amado,
y por cumplir de Cristo su Evangelio,
Él te recibió con gozo a su lado...

Un año, y parece que ayer no más fuera,
cuando nos dejaste en el dolor sumidos,
y aún cuando estés feliz en el cielo,
nosotros lloramos tu eterna partida.

En la recoleta paz de tu sepulcro
ofrezco en tu memoria rosas blancas,
y con gran devoción a Dios le pido
nunca nos falten tus santas bendiciones.

01-11-1997

DÍA DE LA MADRE

Felices los que tienen
su madre todavía,
y que por eso pueden
honrarla en este día.

Mi madre está en el cielo
muy cerca a las estrellas,
partió en raudo vuelo
por entre rosas bellas.

Allá llegue el lamento
de un hijo consternado,
y el filial mensaje
de gratitud eterna.

Qué orgulloso me siento
de haber sido hijo tuyo,
fuiste madre piadosa,
virtuosa cual ninguna.

Recuerdo con cariño
cuando tú me arrullabas,
y a tu lado jugaba,
henchido de alegría.

Tus consejos yo guardo,
tu imagen no la olvido,
vives en mi existencia,
y alumbras mi camino.

La Virgen se venera
en este mes de mayo,
ya que en los jardines
abundan las flores.

Por eso yo le pido
que a mi madre proteja,
de su ramo de rosas,
le de la más hermosa.

La Armenia, 09-05-1999

FILIAL ANHELO

Me haces falta bendita madre mía,
quisiera contemplar tu hermoso rostro,
oír tu voz, sentir tu tersa mano
puesta con bondad sobre mi frente.

Ayer, cuando estabas a mi lado
y me dabas tu dulce compañía,
sentía yo en el alma dicha plena
me llenaba de gozo y de alegría.

Mas, hoy, que estás ausente, ya lejana,
pues has ido a morar al infinito,
me invade plena la melancolía,
ya que estoy en la vida solo y triste.

Necesito la luz de tu mirada
y la alegre expresión de tu sonrisa,
quisiera contemplar todos los dones
que refulgían en la paz de tu alma.

Escuchar otra vez tus fúlgidos consejos,
tus rezos a Jesús, Dios de los Cielos,
y a la Virgen Santísima, su madre,
para que nos bendigan y protejan.

12-05-2002

ETERNA DESPEDIDA

CON DOLOR, EN LA MUERTE DE MI PADRE

Viejo roble has caído de frente,
con vigor, como firme llanero,
sin mostrar rendición ni fatiga,
de cara al sol, con las botas puestas.

La vida te colmó de bendiciones,
te dio por esposa una mujer santa,
que compartió tus penas y alegrías,
y un día se fue al cielo a esperarte.

Dios te dotó de gran inteligencia,
supiste ser constante en el trabajo,
dignidad y honradez fueron tu lema,
fuiste leal, valiente y esforzado.

Con valor y total entereza
pudiste resistir duras batallas,
pero el hacha certera de los años,
de un tajo cortó tu noble vida.

Se silenció tu voz en un instante,
tus ojos se cerraron para siempre
y tu corazón dejó de palpitar.
Que descanses en paz padre querido.

Si un día surgiste de la nada,
en éxtasis retornas a la nada,
ya sucumbió exánime tu cuerpo
y penetró tu alma en lo infinito.

Dejas forjadas grandes hazañas
en tus casi cien años de existencia,
queda tu nombre con honor grabado,
y tu ejemplo es luz en el camino.

Al darte yo la eterna despedida,
me pongo a meditar en el misterio
de lo tan admirable que es la vida,
y de lo inescrutable que es la muerte.

11-11-1999

MADRE DOLOROSA

¡Madre Dolorosa!, Virgen Sacrosanta,
por tu gran milagro que admiro tanto,
con clara y serena voz de mi garganta
te ruego Señora tiéndeme tu manto,
socorre mi pena, calma mi quebranto...

Por esa corona de crueles espinas
que cubrió la frente de tu hijo amado,
haciendo sangrar sus sienes divinas,
no me dejes Madre caer en pecado,
ni que jamás me aparte de tu lado...

Por las espadas que a diario te damos
cual dardos certeros en tu corazón,
y por todo el pesar que te causamos,
“Madre Dolorosa!, tenenos compasión,
se nuestro refugio, nuestra redención...

¡Madre Dolorosa! por el sacro manto
con el que enjuagaste al Jesús amado
su divino rostro húmedo de llanto
y su preciosa sangre del costado,
ruega por nosotros a Dios encarnado...

Por los clavos que llevas en tus manos,
aquellos con los que le traspasaron
a Cristo en la Cruz por sus hermanos,
por la lanza que el pecho destrozaron,
olvida todo el mal que le causaron...

Por tu dolor supremo, ¡Madre mía!,
al ver al Redentor en el calvario
y contemplar toda su agonía,
para al fin ponerle en el sudario,
danos el consuelo rezando el rosario...

Por esas tus lágrimas que ayer lloraste
ante aquellos niños del noble plantel,
y la fe por ti siempre nos dejaste
desde aquel milagro en el San Gabriel,
¡Virgen Dolorosa!, soy tu esclavo fiel.

GRATO RETORNO

Tierra donde nací, hoy te visito
con la alegría de los tiempos idos,
el sol ha salido a recibirme,
y las aves me han dado el Buenos días.

He vuelto a surcar tus chaquiñanes
que conducen por lomas y quebradas,
por donde transitaba yo de niño,
envuelto en el manto de las ilusiones.

Se han puesto a jugar los girasoles
con las orquídeas y las amapolas,
y bandadas de mirlos y gorriones
me han hecho escuchar sus dulces trinos.

Quería ver el río de agua clara
donde arrojaba barcos de papel,
y el árbol de arrayán en cuya fronda
un día yo encontré el primer nido.

Quise mirar de cerca los trigales
y ver como se mecen las espigas,
ir por los bosques de los eucaliptos
en busca de conejos y torcazas.

Ansiaba degustar el buen sabor
de los chamburos y las granadillas,
y aspirar de nuevo con deleite
el olor a pumín y a hierbabuena.

Me hacía falta percibir en mi oído
el soplido grave del viento veraniego,
presenciar el esplendor del arcoiris,
sentir la placidez de una noche de luna.

Despertarme muy de madrugada
al cantar bullanguero de los gallos,
y dormirme tranquilo, sin fatiga,
para entonces soñar con alegría.

08-08-1990

DIVINA CREACIÓN

Quiero cantarle a la naturaleza
y exaltar tu creación divina,
debo admirar en ella tu grandeza,
¡Oh Supremo Hacedor de cielo y tierra!

Quiero cantarle al sol, fiel del sistema,
que es calor y energía, luz y vida,
a la luna, viajera de la noche,
y a la aurora que raya el nuevo día.

Cantarle al mar que juega con la espuma,
mientras se agita entre olas y mareas,
al río que retumba en la cascada,
al pajonal que duerme entre neblinas.

He de cantarle al aire que respiro,
al viento, al trueno, al rayo y al estío,
a la lluvia, que canta mientras moja,
y a la grandiosidad del arcoiris.

Al cerro agreste y la verde campiña,
al volcán que revienta y estremece,
a la monotonía de un desierto,
y a la placidez de una colina.

Voy a cantarle al páramo y la selva,
al lago azul de diamantinas aguas,
al monte rey de nieves impolutas,
al valle fértil y la feraz llanura.

Gracias, Señor, por la tierra fecunda,
por las aves, los peces y las flores,
gracias os doy por la espiga dorada,
como también por la fruta madura.

Gracias por el rebaño que apacienta
el humilde pastor de nuestra sierra,
y por el agua fresca que mitiga
la sed del caminante y el labriego.

Gracias por los insectos y los pájaros,
por los bosques, las fuentes y las minas,
por las playas, los riscos y nevados,
por los caminos y las sementeras.

Y porque según tu plan alguien faltaba,
como dueño y señor de todo lo creado,
gracias ¡oh Dios! Porque creaste al hombre,
hecho a tu imagen, semejante a tí.

EL LIBRO

Maestro de verdad, amigo entero,
enseñas sin alarde y en silencio,
inflamas con tu luz el pensamiento,
anuncias libertad en cada tema.

Fuente oportuna de la ilustración,
ofreces a raudales tus lecciones,
manantial tan fecundo y cristalino
donde se nutre la sabiduría.

Del bien y la verdad fiel mensajero,
transmites sus valores con nobleza,
proclamas de los hombres el derecho
de expresar sin recelo sus ideas.

Tus páginas revelan los secretos
que con admiración guarda la ciencia,
y en tu historia recoges la experiencia
de los pueblos en todas las edades.

Ágil compendio de arte y poesía,
de la religión y del deporte,
del plan de la gran Filosofía
y todos los campos del saber humano.

Escudo que defiendes los principios
y de la educación su abanderado,
sois valioso guía de los estudiantes,
el que tanto aportas a su formación.

Con tu mensaje abres amplio surco
en la mente feliz de quien te lee,
y en ella depositas la semilla
que hará despertar su intelecto.

Quijote de papel, gran caballero,
con tu sabio consejo en vez de espada,
das guerra sin cuartel a la ignorancia,
y ciñes el laurel de la cultura.

EL MAESTRO

El maestro es un ser que todo entrega
sin importarle tiempo ni fatiga,
al cumplir con su noble cometido
de educar al alumno con cariño.

Y que cuando educa él nos demuestra
que tiene el idealismo del Quijote,
y siente el infinito amor de Cristo,
por los seres más puros y más tiernos.

Por los niños, sublimes criaturas,
que tienen el candor de la inocencia,
y los jóvenes, que son como capullos,
que se abren al amor y la aventura.

El aula de la escuela o el colegio,
es cual templo sagrado donde oficia,
la sublime misión a él confiada
por las familias y la sociedad.

Enseña cada día con paciencia
los valores supremos de la vida:
verdad, respeto, justicia y libertad,
normas que orientan la conducta humana.

El maestro es Apóstol de la Idea,
puntal donde se afirma el intelecto,
fuente de donde brota el patriotismo,
símbolo de unión y de esperanza.

El maestro es faro que ilumina
el camino a seguir del estudiante,
es grande su misión porque le instruye,
pero es más noble aún si le aconseja.

El maestro es soldado que se alista
a vencer en la guerra a la ignorancia,
es el aula escolar su gran trinchera,
y los libros sus armas tan certeras.

Como el agricultor que ara la tierra
para sembrar en ella la semilla,
y al nacer la planta lo cultiva
a la espera de pródiga cosecha...

Así el maestro vierte la simiente
del bien, el honor y la cultura,
en la mente sutil del estudiante,
para verle crecer siempre risueño.

Como el orfebre que el metal lo funde,
le da forma, lo pule y abrillanta,
para obtener la joya tan preciada
que lucirá vistosa y reluciente...

Así el maestro pule con esmero
la ideal imagen del alumno,
para que afloren todos sus valores,
para que brillen todas sus virtudes.

Maestro fue Jesús, el Nazareno,
el divino Rabí de Galilea,
que predicó el amor entre los hombres,
y clavado en una cruz, nos redimió.

Maestro fue Sarmiento, el argentino,
Gandhi, que proclamó la no violencia,
Bello, Rodó, Martí, José Ingenieros,
Y Gabriela Mistral, la gran chilena.

Maestro fue Montalvo, cuya pluma
combatió la injusticia y tiranía,
Borja, González Suárez, Peñaherrera,
y el Hermano Miguel, santo cuencano.

De nuestra geografía comarcana,
la pléyade de maestros se conforma
con la gran trilogía de los Lemos:
Gustavo, Dioselina y Rafael María.

Con Emelia Galarza y Ofir Carvajal,
con Luis Aurelio y José H. González,
con Roberto Arregui y Teresa León,
Luis Gavilanes, los Tapia, los Bazante.

Yo también soy maestro por fortuna,
y siento que se ufana toda mi alma,
cuando escucho cantar a mis alumnos,
y los veo marchar siempre adelante.

BANDERA ECUATORIANA

Emblema tricolor tú representas
el símbolo de unión de nuestra raza,
reluciente flameas con el viento
exhibiendo tus nítidos colores.

Amarillo es señal de exuberancia
de los frutos dorados de la tierra,
de la dulce madurez de los frutales
y del oro que hay en nuestras minas.

Azul es el color del infinito,
del cielo ecuatorial que nos cobija,
de las límpidas aguas de los ríos
y del soberbio y majestuoso mar.

Y rojo el del fuego que se inflama
en el altar sagrado de la Patria,
de la sangre ardiente de los héroes
derramada en los campos de batalla.

Te ideó Miranda, gran patriota,
Bolívar te izó por vez primera,
y en las lides donde brilló su espada
de tus pliegues brotó la independencia.

Cobijaste a los héroes con tu sombra
en el rudo fragor de mil batallas,
le diste honor a Sucre en el Pichincha
y a Calderón serviste de mortaja.

En Tarqui presidiste la victoria
que humilló al invasor peruano,
en Jambelí flameaste vencedora
castigando otra vez al agresor.

En Chacras viste caer a Chiriboga,
al Teniente Hugo Ortiz en el Santiago,
a tantos más cuidando las fronteras
en las huestes de El Oro y el Oriente.

Ayer en la gran Cordillera del Cóndor
cuando la Patria estaba amenazada,
infundiste valor a tus soldados
en Paquisha, Mayaicu y Machinaza.

Hoy que de nuevo el agresor peruano
ha invadido el suelo de la Patria,
Bandera Tricolor, nuestros soldados
han sabido expulsar al invasor.

El Soldado Monge, Etza, Teniente Ortiz,
Coangos, Tiwintza, Cónдор Mirador,
en Base Sur y Cueva de los Tayos,
firmes en sus puestos, sin retroceder.

Bandera de mi Patria, te prometo
para verte flamear por siempre altiva,
cumpliré mi deber de ecuatoriano
ofrendando mi vida, si es preciso.

Sagrado pabellón, a ti me inclino,
con respeto te tomo entre mis manos,
y el beso que imprimo emocionado,
sella el juramento de velar por ti.

15-02-1995

PATRIA MÍA

Tierra bendita donde nací,
sois cual la madre que me alumbró,
estás tan así gravada en mi alma,
cual la bella mujer que tanto amé.

Ecuador te llamaron por error,
pues Quito te tenías que llamar;
ese nombre dado con o sin razón,
hace honor a la línea equinoccial.

El Pacífico bordea tus riberas,
el trópico te brinda su embeleso,
te ofrece flora y fauna la gran amazonía,
y ante ti se inclina el Chimborazo.

Obra prodigiosa de la creación
son tus cuatro regiones naturales:
Costa, Sierra, Oriente y Archipiélago,
con varios relieves y todos los climas.

Paraíso terrenal son tus playas
que duermen abrasadas por el mar,
escalones al cielo tus montañas,
que despiertan besadas por el sol.

Escudo, bandera, e himno son tus símbolos
que así configuran la ecuatorianidad,
símbolos que reflejan nuestra historia,
de la que evocamos páginas de gloria.

Quito es la capital, a las faldas del Pichincha,
proclamada Patrimonio Cultural de la Humanidad,
Guayaquil, su dinámico puerto principal,
ha sido llamada Perla del Pacífico.

Cuenca es la Atenas del Ecuador,
Ambato, la Ciudad de los Tres Juanes,
Riobamba, la Sultana de los Andes,
Guaranda, Ciudad de las Siete Colinas.

Ibarra es la Ciudad Blanca del Ecuador,
Tulcán, la Ciudad Centinela del Norte,
Loja, la Ciudad Centinela del Sur,
Machala, la Capital Bananera del Mundo.

País excelso en la mitad del mundo
donde todo es honor y dignidad,
tus veintidós provinciales enarbolan
el pabellón de eterna libertad.

COLOQUIO DE LAS FLORES

Una tarde de mayo, despejada,
en el jardín las flores departieron,
y cada cual expuso con soltura
los dones que les dio naturaleza.

Llegaron rosas, lirios, azucenas,
geranios, ilusiones, crisantemos,
claveles, pensamientos, alhelíes,
amapolas, gladiolos, margaritas.

No podía faltar las flores de retama,
las hortensias, las dalias y violetas,
los jazmines, cartuchos, girasoles,
las begonias, orquídeas, girasoles.

Venían muy alegres todas ellas,
ataviadas de fúlgidos matices,
escortadas por bellos colibríes
que ansiaban sorber su dulce néctar.

La buganvilla trepó por la ventana,
a ella le siguió la madreSelva,
y las dos alcanzaron gran altura,
dejando que el arupo las contemple.

Dijo la rosa ser la más hermosa,
la preferida de los enamorados,
por la gran variedad de sus colores
y por ofrecer su singular fragancia.

El clavel escuchó bien circunspecto,
siendo escoltado por las clavelinas,
no pretendió contradecir su aserto,
sólo dejó escapar su gran perfume.

La azucena hizo alarde su blancura,
símbolo de candor y de pureza,
por eso que con ella le comparan
a la Santa de Quito Mariana de Jesús.

La bella magnolia se unió al concierto
para darle razón a la azucena,
también el jazmín y la gardenia,
la albahaca, el nardo, el azahar.

El runanovio sintió estar contento
exhibiendo corolas de múltiples colores,
y sin jamás pensarlo resultó ganando,
pues se oyó una voz “florece todo el año”.

POR LA PAZ

En su Año Internacional

Ayer Hiroshima y después Vietnam,
lo mismo en Corea, la India e Irán,
hoy en Nicaragua y El Salvador,
en todos los sitios del orbe terrestre
los hombres se aniquilan sin piedad.

Tanto rugir de tanques y metralhas
estremecen a diario el universo,
entre ríos de sangre derramada
se ahoga el sino de la humanidad,
muertos, heridos, locos, mutilados,
son el saldo siniestro de ese mal.

Las armas mortales, invento del hombre,
destruyen lo hermoso de la creación,
a cambio nos dejan cenizas y escombros
y rostros marcados por la adversidad,
seres humanos en actitud de asecho
cual jaurías de lobos tras la presa.

Mientras las potencias fabrican más armas
que arruinan la suerte de la humanidad,
las naciones débiles gastan sus recursos
en luchas sin tregua y guerras sin par;
sus pueblos sucumben de tanta miseria,
víctimas del hambre y la enfermedad.

Los seres humanos de uno a otro polo,
demandan justicia, pan y libertad,
condenan la guerra que todo destruye,
rechazan el odio y la incomprensión,
ansían un mundo libre de violencia,
donde haya respeto y solidaridad.

Basta ya de jornadas fratricidas,
que se acabe esa fiebre de matar,
cese al fin el tronar de los cañones,
se destierren el odio y el rencor
que hacen del hombre artífice del mal,
muera ya la guerra, no vuelva jamás.

Que reine el bien en todas las naciones,
brille en el cielo el sol de la amistad,
el himno del amor siempre entonemos
estrechando las manos sin rencor,
y en señal de triunfo enarbolemos
la espléndida bandera de la paz.

A GUARANDA

Parcela del Edén, rincón de ensueño,
que te yergues altiva sobre el Ande,
cual la Roma inmortal, entre colinas
que definen tu idílico paisaje.

Bello jirón de tierra ecuatoriana,
tienes al fondo el noble Chimborazo,
de donde se originan tus dos ríos
que te circundan por los dos costados.

El Salinas te canta con dulzura
y el Guaranda te arrulla sonriente,
y después de ofrecerte sus caudales
se confunden los dos en el Chimbo.

Tienes un cielo límpido y sereno
donde felices juegan las estrellas,
y cada amanecer es más radiante
porque nada empaña tu horizonte.

En tus frías mañanas de invierno
la lluvia se desata en gran concierto,
y al llegar las tardes de verano,
la caricia del sol te recalienta.

Desde las verdes lomas se divisa
el perfil de tus calles empedradas,
tus parques, paseos y avenidas
y las hermosas torres de tus templos.

A cada lado asoman tus casitas
bien pintadas de todos los colores,
con flores que adornan los balcones
y mirlos picoteando en los tejados.

Y si es excepcional tu geografía
eres altiva y grande por tu ancestro,
si el cacique Guaranga te dio gloria,
España te imprimió su señorío.

Tus mujeres son tiernas y esbeltas,
tienen todo el perfume de las rosas,
cautivan al brindar sus embelesos
y darnos su amor puro y ardiente.

Y tus hombres leales y valientes,
saben luchar de frente, sin temores,
y entonar el himno del trabajo,
para forjar un día tu grandeza.

Tierra de tradición y de hidalguía
ostentas con orgullo tu prosapia,
conservas el legado de la historia
en páginas de hazañas inmortales.

El numen magistral de tus poetas
te exalta en el ritmo de sus versos,
y el mágico pincel de tus artistas
te plasma en los colores de sus cuadros.

Admiro el esplendor de tus auroras
y la quietud de tus atardeceres,
son paisajes eternos que los tengo
grabados para siempre en mi recuerdo.

Por eso, mi Guaranda, tierra amada,
jardín encantado de la primavera,
ciudad heroica de las Siete Colinas,
yo te canto en tu fiesta libertaria.

VANIDAD

Riquezas, fama, triunfos, poderío,
cual pompas de jabón se desvanecen,
títulos de nobleza, linaje o señorío,
un tiempo valen, luego languidecen
y sólo dejan penas y tristezas.

Surgimos de la nada, sin embargo,
soñamos con la gloria y nombradía,
pero al despertar de aquel letargo
que causa la crueldad de la ironía,
nos vemos más pequeños y cobardes.

Con ansiedad buscamos la grandeza,
y aspiramos escudos y blasones,
más, pronto, como una pavesa,
falsos haberes y vanas ilusiones
caen como castillos en cenizas.

Nos fascinan palacios y carruajes,
y como el arlequín de la comedia,
vestimos antifaz, falsos ropajes
para esconder así tanta miseria,
y reírnos en vez de sollozar.

Los cetros y coronas no perduran,
ni los puestos de mando son eternos,
les concede poder mientras apuran,
pero llega el final a sus gobiernos
y sólo se recuerdan por sus obras.

Para qué tanto atuendo y acomodo
si después nos perdemos en la bruma?
para qué complicarnos de tal modo,
si somos en la vida cual espuma
que el más débil soplo la consume.

¿POR QUÉ?

Desde mi parcela de tristeza y llanto,
bajo un cielo por nubes enlutado,
inmerso en este océano de pena,
he venido mi Dios a que me digas.

¿Por qué Señor los astros palidecen
si se apaga la luz de los luceros,
y el arcoiris pierde sus colores
cuando se torna gris el horizonte?.

¿Por qué en invierno llegan las heladas
que marchitan los prados y las flores,
y cuando se aproxima la tormenta,
por qué las aves dejan de cantar?.

¿Por qué entre el trigo crece la maleza
que les roba el vigor a las espigas,
por qué las rosas tienen sus espinas
que lastiman la mano que las cuida?.

¿Por qué a la claridad del nuevo día
le sucede la sombra de la noche,
y si el tiempo nos trae la alegría,
por qué también nos sume en el dolor?.

¿Por qué el amor que siente el corazón
deja unas veces hondas cicatrices,
por qué una sonrisa acaba en llanto,
por qué hay ilusión y desencanto?.

Y al estudiar del hombre sus acciones,
¿por qué se confunden el bien con el mal?
ya que a veces actúa con clemencia,
y otras veces procede con crueldad.

¿Por qué en su vida hay odio y desafío,
violencia en la tierra y en el mar,
y en toda latitud hace la guerra
el hombre que nació para la paz?.

¿Por qué la muerte en su gran misterio
le corta al fin el hilo de la vida,
y tras andar caminos insoldables
nos transporta al mundo del arcano?.

YO QUISIERA

Quisiera volar como el ave
que tiende sus alas al viento,
y surca por el firmamento
con más brío que una nave...

Quisiera correr como el río
que nada le puede alcanzar,
y lanza sus aguas al mar
con gran fuerza y desafío...

Quisiera gritar como el trueno
que despertó de la calma
y hace vibrar hasta el alma
del más recio o el más bueno...

Quisiera luchar como el fénix
que se alza de la tempestad
con nobleza y dignidad,
reluciente como el ónix...

Quisiera romper con mis manos
las garras que oprimen al mundo,
y alcanzar en un segundo
que todos seamos hermanos...

Quisiera entender en esencia
el eterno por qué de la vida,
y podré conseguir enseguida
dar sentido a mi existencia.

EN LA MUERTE DE UN AMIGO

Descansas ya el sueño de la muerte,
libre al fin del cieno de este mundo,
se cumplió el designio de tu suerte,
ya tu ser vive del silencio profundo...

Fuiste en la vida noble y generoso,
en tu alma no cabía el egoísmo,
tu espíritu nunca encontró reposo,
tu lucha era de fe y de optimismo...

Pero la parca salió en tu asecho,
con su fea mueca y sus rudas garras,
al fin su dardo se clavó en tu pecho
y te ató por siempre a sus amarras...

Se esfumó para siempre tu presencia
después de hacer el bien a manos llenas,
hoy, tus amigos añoramos tu ausencia
y tristes te ofrecemos nuestras penas.

ILUSIONES ROTAS

Como hojas deshechas
que del árbol caen,
como flores mustias
que secó el verano,
como tardes grises
que anuncian tormenta,
así nuestras almas
han muerto de pena...

Como aves heridas
que volar no pueden,
cual frágiles cristales
que los rompe el viento,
como cruel tragedia
de furor y miedo,
también nuestras vidas
han quedado yertas...

Se acabó la dicha
del amor de un día,
talvez nunca vuelvan
los dulces placeres,
se eclipsó mi cielo
entre negras sombras,
hoy sólo me quedan
ilusiones rotas.

PENA DE AMOR

Se sufre por amor, es la verdad,
y es algo que no tiene explicación,
que deja hondas huellas en el alma,
y un dolor profundo en el corazón.

Cuando el amor no es bien correspondido,
nos hace reparar, sin comprender,
por qué nos entregamos con unción,
sin encontrar respuesta en el querer.

Un día yo la amé con devoción,
le entregué con fruición todo mi ser,
pero ella se burló sin compasión,
y me dejó sumido en el dolor.

No se cuál la razón de su desdén,
talvez le habrá nacido otra ilusión,
pero hay algo que no podré olvidar,
jamás hay que confiar sin conocer.

Esta pena de amor me está matando,
no hay nada que lo pueda remediar,
sólo le pido a Dios, resignación,
ojalá algún día vuelva yo a querer.

TODO DE TI

Ya todo te lo he dado,
¿qué más quieres de mí?,
te di de mis jardines
las más fragantes flores
y los frutos más dulces
de mi huerto encantado...

Yo te estreché en los brazos
y te besé en los labios,
te canté con mis versos
y te gravé en mi alma,
te di el amor más puro,
mi dicha y mi esperanza...

Yo te ofrecí mis triunfos
y también mis fracasos,
yo te tuve en mis sueños
y te busqué en mis ansias,
te convertí en la meta
ideal de mi anhelo...

Si aspiras algo más,
toma también mi vida,
has de ella lo que quieras
que a tí te pertenece,
su tuyo soy, te entrego
hasta mi último aliento...

Pero si acaso queda
siquiera un solo átomo
del polvo que yo fui,
sóplalo que de nuevo,
cual chispa de la brasa,
arderá para amarte.

CANSANCIO

Yo soy un solitario
que me lleva la bruma,
perdido en el camino,
cansado ya de andar.
Mi vida es un calvario,
soy débil cual espuma,
soy triste peregrino
con sed de naufragar...

Yo soy un caminante
que por el ancho mundo,
recorrió ya su senda
de abrojos y de espinas.
Mi meta está distante,
mi dolor es profundo,
y en la dura contienda
me envuelven las neblinas...

Busco ávido la sombra
que calme mi fatiga,
aspiro hallar por suerte
un puerto donde anclar.
Ya la vida me asombra
y este penar me obliga
a que mi cuerpo inerte
deba al fin descansar.

ODA TRÁGICA

Yo se que un cierto día
se extinguirá mi vida,
como muere una tarde
cuando se ha ido el sol,
como una flor ya mustia
que ha perdido su aroma,
cual nube que se esparce,
cual astro sin fulgor...

Y se que en ese día
crucial de mi jornada,
se cerrarán mis ojos,
se apagará mi voz,
se enfriará por siempre
la sangre de mis venas,
y no podrá ya nunca
latir mi corazón...

Y cuando mis sentidos
sucumban de cansancio,
y mi ser se convierta
en carne de ataúd,
cuando yo me haya ido
del todo de este mundo,
tan sólo en ese día
hallaré al fin la paz...

Y entonces, sólo entonces,
mi alma atribulada,
desprendida del cuerpo
volará hacia el confín;
cual ave solitaria
que vence las distancias,
encontrará el consuelo
allá en la eternidad.

OFRENDA FINAL

Voy a beber mi cáliz de amargura,
si la vida me ha dado sólo abrojos,
he de saciar del todo esta locura
de acabar al fin con mis despojos...

Escribiré con sangre de mis venas
la odisea fatal de mi existencia,
debo olvidar lo amargo de mis penas
y dejar el recuerdo de la ausencia...

Si Dios me ha negado la alegría,
si mi vida es martirio, noche triste,
vivir así sería una cruel ironía,
ya estoy cansado de todo lo que existe...

Quiero hallar el silencio de la muerte
y entregarme por siempre en el olvido,
abandonando al fin mi mala suerte
lanzando sólo mi último gemido...

Y que mi carne sea devorada
por míseros gusanos de la tierra,
y mi alma, de pena atormentada,
alcance ya la paz, gane la guerra.

28-03-1967

DIVAGACIONES

En mis noches de insomnio, de velada,
cuando la pena le invade a mi alma,
pienso en la claridad de la alborada
y en la tarde que cae en triste calma...

En mis noches sombrías, siento miedo,
oigo ladrar con furia a los sabuesos,
yo quisiera gritar, pero no puedo,
porque un frío letal hiela mis huesos...

Cuando mi ser cansado de la vida
reniega la crueldad de su destino,
quisiera iniciar ya la partida
que me lleve al fin por buen camino...

Y quisiera juntarme a las estrellas
que se pasean en el firmamento,
para contarles todas mis querellas
y pedirles consuelo a mi lamento...

Así paso las horas en desvelo,
con la mirada fija en lontananza,
y en vano piedad le pido al cielo,
porque mi débil voz, allá no alcanza...

Rima mi pena al son de mi delirio,
vuela mi mente en alas del recuerdo,
mientras mi vida yace cual un cirio,
yo sueño con lo ignoto, con lo eterno.

MI OBSESIÓN

Despedirme del mundo
es lo que más ansío,
echar andar la nave
por piélagos ignotos.

Salir de estos umbrales
que me causan espanto,
dejar ya este calvario
de crueles precipicios.

No quiero seguir siendo
un eterno prisionero
sujeto entre cadenas
y con el alma rota.

No quiero seguir viendo
los negros laberintos,
ni escuchar el concierto
de acentos agoreros.

Si a mi triste vida
no le hallo sentido,
quiero dejar mis huesos
a la tierra sembrados.

Debo hallar bien pronto
la senda prometida,
aquel cristiano cielo,
o el ideal nirvana.

TRISTE SONETO

Una noche más, ésta, igual que aquellas,
toda llena de soledad y de negrura;
me invita a cantar yo mi amargura
y expresar sin miedo mis querellas...

Nací para lo triste, es mi destino,
yo queriendo evitarlo, no lo puedo;
y aunque este vendaval me causa miedo,
debo franquear sin tregua mi camino...

Mi mundo está lleno de misterio,
la suerte me vedó toda fortuna,
ya mi corazón es frío cementerio...

Llevo dentro del alma cruel herida,
mi sino es el capítulo siniestro
de la tragicomedia de la vida.

31-12-1968

GRITO DE REBELDÍA

Señor Jesús! deja que te consagre
este lento morir de cada día,
mis lágrimas, esencia de vinagre
y un rictus de tristeza y de agonía...

Deja Señor, que exprese yo mi canto,
canto de horror, grito de rebeldía;
triste oblación saturada con llanto,
reto a la vida, himno de porfía...

El agua de la fuente se ha secado,
ya no hay en el cielo ni un lucero,
ya del árbol los mirlos han fugado
y no se oye el arrullo del jilguero...

Mis manos tiemblan, mi corazón no late,
mis ojos ya no pueden ver la lumbre,
me aterra ver la furia del combate
y aspirar sólo olor a podredumbre...

Llevo dentro del alma una gran pena,
oigo de noche voces de ultratumba,
estoy en la inicial de mi condena
y siento que mi vida se derrumba.

15-08-1968

AÑORANZA

Madre! Recuerdo cuando de niño me decías:
ama a Dios y confía en su gracia divina,
yo si he cumplido cuanto tú lo querías,
más, él, me ha abandonado en una esquina
de la lóbrega calle de este mundo infame...

Y así, enfermo, triste y abatido,
sigo en la senda de caída en caída,
pagando acaso algún mal cometido,
y hoy busco en vano la fugaz huída
de este mundo mordaz que me devora.

09-12-1967

SUPLICA

A Jesús Crucificado

¡Señor! Desde la triste soledad que habito,
vengo a implorar perdón para mis culpas,
vengo a pedirte piedad para mis penas
y a suplicarte la paz para mi alma...

Mis veranos son fuertes, muy fríos mis inviernos,
mis días son tan largos y qué tristes mis noches;
mis labios no sonrían, mi voz es cruel gemido,
mis ojos ya no vierten ni siquiera una lágrima...

Tú sufriste el martirio, por eso te lo cuento,
no dejes que la noche cubra su negro manto
y tronche yo mi vida, después de amarte tanto,
¡Oh Dios! oye mi ruego, ¡Señor! oye mi canto.

25-06-1968

SINO FATAL

Mis días felices los registró mi infancia,
mis flores más frescas las secó mi llanto;
un gemido sordo se oye a la distancia
y una visión negra me tiende su manto...

Ya no tengo anhelos, ni tengo ilusiones,
soy cual nave frágil que la lleva el viento;
reclamo un boleto en las estaciones
y no hay quien escuche mi triste lamento...

El agua que bebo ya no tiene esencia,
el pan que yo como es duro y amargo,
siento que se apaga mi leve existencia
y mi alma se queda sumida en letargo.

02-04-1968

LA MUERTE

Extraña señora vestida de negro,
llega a toda prisa y sin avisar,
y luego se aleja de quien fue su presa,
dejando marcada su sino fatal.

No hay un lugar donde no haya ido,
ni familia que no haya visitado,
la muerte, que es el enigma de la vida,
que tan solo deja dolor y tristeza.

Todos los días con furia se pasea
envuelta en la sombra y entre abrojos,
en su torva mano lleva la guadaña
que corta la vida en cualquier edad.

La muerte pone fin a la existencia,
no hay ser humano que eluda su marca,
el grande y el chico, el blanco y el negro,
el bueno y el malo, el niño y el viejo.

La muerte es el viaje inevitable
que algún día tenemos que emprender,
ese terrible viaje sin retorno,
que conduce al mundo de lo ignoto.

La muerte es el jurado inexorable
que un momento tenemos que rendir,
al presentarnos al Tribunal de Dios
a rendir cuentas de nuestro proceder.

Morir es tornar al mundo de la nada
de donde surgimos por voluntad de Dios,
y ya convertidos en fúnebres despojos,
esperar el día de la resurrección.

02-11-2000

EL CHIMBORAZO

Alto Señor del Ande Ecuatoriano,
gran coloso de nieve impoluta,
te levantas sereno y majestuoso
en la escarpada cordillera occidental.

Te escolta de cerca el Carihuairazo,
tu hermano menor por su elevación;
y al frente, en la otra cordillera,
te contemplan el Tungurahua y el Altar.

Has visto estoico transcurrir el tiempo,
sin que nada perturbe tu singular grandeza;
el rayo no ha podido hollar tu excelsa cumbre,
ni la furia del trueno o la tempestad.

Tienen gran encanto tus Murallas Rojas,
es bien empinada la cumbre Veintimilla,
la cumbre Whympfer guarda sus secretos,
y completa el marco el glaciar de Stubel.

Páramos dilatados te circundan
cubiertos de espesos pajonales,
allí habitan lobos, zorros, venados,
y te custodia el cóndor, Rey de los Andes.

Chimbus y Puruhaes te rendían culto
como a su dios o tótem protector;
Taita Chimborazo, así te llamaban,
y sacrificaban llamas en tu honor.

Muchos andinistas llegan al refugio
situado a mitad del colosal trayecto,
pero son pocos quienes te coronan,
aún arriesgando sus propias vidas.

Humboldt, Whympfer, Boussingault,
han estudiado tu extraña ecología,
Simón Bolívar ascendió a tu cumbre,
para escribir allí su magistral Delirio.

JUNTOS EN LA ETERNIDAD

Dos seres que se amaron
se fueron para siempre,
y a su paso dejaron
grabada honda huella.

De amor y de alegría,
de virtud y decencia,
como norma suprema
que vive en el recuerdo.

Dos vidas que alegres
forjaron vidas nuevas,
sus hijos que lloramos
la pena de su ausencia.

Padre y madre fueron
sublimes criaturas,
que a Dios retornaron
ya que de Dios vinieron.

Duermes el sueño de dicho eterna
Alejado del mundo terrenal,
Vive tu nombre muy bien grabado,
Inigualable fue tu bondad,
Dios te conceda su dulce paz.

SEMBLANZA Y PLEGARIA ÍNTIMAS

María Esther sus nombres, homónimos al de la madre de Jesús, la Virgen María, y al de la bella hebrea que intercedió ante su esposo, Asmero, Rey de Persia, para impedir el exterminio de su pueblo, aconsejado por el feroz ministro Amán. Su historia narrada en el Libro de Esther, uno de los más bellos y poéticos del Antiguo Testamento.

Érase mi madre de mediana estatura, de semblante apacible y tenía un rostro muy hermoso, que no olvidan las personas que la conocieron; con una tez tan tersa, que ni los rayos del sol, ni la lluvia o el viento pudieron opacarla, su cabellera rubia hasta su juventud, habíase tornado luego de color castaño y blanco a la ancianidad; amplia la frente, rosadas sus mejillas; su boca, de labios tan finos, que se abrieron sólo para alabar a Dios, para decir la verdad y enseñar el bien, jamás para la murmuración o la mentira.

Sus ojos con brillo en sus pupilas, siempre dispuestos a contemplar las bellezas de la creación; su alma fue como el cristal de transparente y su corazón generoso y sensible, que se gozaba con la alegría y se sumía de pena ante el dolor.

Sus manos blancas se extendieron para ofrecer caricias, para bendecir a sus hijos y para juntarlas en alto cuando suplicaba al cielo. Caminaba con sosiego, hablaba con prudencia, rezaba con devoción, sonreía con dulzura, y cuando lloraba, dejaba escapar en lágrimas sus sentimientos de ternura, de pena o de emoción.

Toda su vida tuvo la limpidez del agua cristalina, la brillantez del diamante, el candor de la azucena y el perfume de las rosas.

Por eso, Señor, ¡Dios Misericordioso!, al cumplirse el Tercer Aniversario de su eterna y dolorosa partida de este mundo, con la fe profunda que ella supo inculcarnos a todos sus hijos, te pedimos que en premio a sus buenas obras que realizó en la tierra, la hagas gozar de las grandezas de tu reino.

Que su imagen no se pierda, que su luz no se apague, que su lección sea perdurable y que su nombre viva por siempre entre nosotros.

JACULATORIA

¡Señor!, tú eres principio y fin de la existencia. Tú conoces lo más recóndito que hay en el interior de cada ser humano, por eso sabes cual era el caudal de sus virtudes, la grandeza de su corazón y la bondad de su alma.

RUMIÑAHUI

Gran General de la raza aborígen,
símbolo de la ecuatorianidad,
nadie te supera en valor y constancia
por tu gran resistencia al invasor.

Rumiñahui es sólo un apodo
que significa cara de piedra;
tu nombre Ati II Pillaguaso,
también te llaman Orominabi, Iruminabi.

Siendo otro hijo de Huaina Cápac,
te hizo entrenar el manejo de las armas:
arco, hacha, honda, lanza, cerbatana,
por eso fuiste instructor de Atahualpa.

Cuando aquél se hallaba en guerra
que le declaró su hermano Huáscar,
tú estuviste con él en los combates
de Mocha, Tomebamba, Cusipamba y Jauja.

Le acompañas a someter a los punáes,
y cuando el Inca entró en Cajamarca,
sois fiel testigo de su captura y prisión,
negándote a entregar el oro del rescate.

Fuiste el defensor de la nación quiteña,
y cuando te derrotaron en Tiocajas
debido a la erupción del Tungurahua,
pudiste resistir con guerra de guerrillas.

Te acompañan Zopozopangui, Nina, Razo Razo,
Quingalumba, Tucomango, Quimbalembo;
con ellos combatiste a los españoles
al máximo nivel del heroísmo.

Tras cruentas jornadas llegaste a Quito
a recoger los tesoros y esconderlos,
hiciste ejecutar a las Ayllu Cunas;
incendiaste la ciudad y emprendiste la huída.

Benalcázar te capturó cerca de Píllaro,
pero no logró que revelaras nada;
te sometieron a crueles martirios,
para al fin, con furia, asesinarte.

AL MARISCAL SUCRE

Gran cumanés, la gloria inmarcesible
que dejaste a tu paso por la historia,
vivirá permanente en nuestras almas,
ya que tu nombre es nuestro emblema.

En vida fuiste adalid verdadero
que luchaste sin tregua por un ideal,
romper las cadenas que nos oprimían,
para darnos por siempre libertad.

En las batallas fuiste estratega,
como vencedor, siempre magnánimo;
jamás tuviste ansias de poder,
y fuiste el más leal al Libertador.

En el Pichincha, tus huestes victoriosas,
pusieron fin a la dominación de España;
Ayacucho te dio ascenso a Gran Mariscal,
en Tarqui humillaste al invasor del sur.

En Quito tomaste por esposa
a la bella Marquesa de Solanda,
pero tu activa campaña militar,
obligó que abandonarás la ciudad.

Bolivia te otorgó su Presidencia,
en Bogotá presidiste el Congreso Admirable,
y te aprestabas en retornar a Quito,
pero en Berruecos, con saña, te asesinaron.

Del crimen se le acusa a José María Obando,
y algunos le implican al General Flores,
cualquiera que haya sido el asesino,
sólo crece repudio y maldición.

Bolívar que siempre te aclamó
como al mejor de sus Generales,
sumido en la pena exclamó:
“Se ha derramado la sangre de Abel”.

La Catedral de Quito conserva tus restos,
el aeropuerto de la Capital lleva tu nombre,
el Sucre fue la moneda nacional,
tu recuerdo vive en el alma popular.

SIMÓN BOLÍVAR, LIBERTADOR

Caracas en Venezuela fue tu cuna,
noble familia la de tu ancestro;
tu padre, el caballero Juan Vicente Bolívar,
tu madre, doña María Concepción Palacios.

Fuiste el último de cuatro hermanos:
María Antonia, Juana y Juan Vicente, los mayores,
la negra Matea fue quien te amamantó,
y la negra Hipólita, tu amable niñera.

Huérfano en la vida pronto quedaste,
un tío se hizo cargo de educarte,
el Padre Andujar, Andrés Bello, Simón Rodríguez,
fueron de verdad tus sabios maestros.

A los diecinueve años te casaste
con María Teresa Rodríguez del Toro,
pero a los ocho meses enviudaste,
tu destino sufrió una mala jugada.

Entonces viajaste a España y Francia,
en París conociste a tu prima Fanny,
entablas amistad con Humboldt y Bonpland;
luego estás en la coronación de Napoleón.

Recorres Venecia, Bolonia, Florencia,
para más tarde llegar a Roma,
allí, junto al maestro Simón Rodríguez,
ascienden los dos al Monte Aventino.

Tu juramento fiel en aquel monte,
fue el gran comienzo de la dura lucha,
y en tu Delirio en el Chimborazo,
confirmas tu obsesión por la libertad.

Con la espada legendaria en cien batallas
cinco naciones tú libertaste:
Venezuela, Colombia, que incluía Panamá,
nuestro querido Ecuador, Perú y Bolivia.

Por eso, hoy, al cumplirse doscientos años
del Juramento de Monte Sacro,
Libertador, tu nombre resplandece,
pues tú eres el Faro de América Latina.